



**Universidad del
sureste**



**PATOLOGIA Y TECNICAS
QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES**

Ensayo

Gómez Espinosa Nadia Arely

5° Cuatrimestre

Gilberto Erwin Hernández Pérez

**Tuxtla Gutiérrez, Chiapa
10-01 -2020**



Índice

Índice	1
Introducción	2
Rabia Canina	3
• TIPO DE AGENTE.....	3
• AGENTE CAUSAL.....	3
• PATOGENIA	3
• EPIDEMIOLOGIA	4
• SINTOMATOLOGÍA	5
• LESIONES	6
• TRATAMIENTO.....	6
• PREVENCIÓN	6
Moquillo Canino (Distemper)	7
• TIPO DE AGENTE.....	7
• AGENTE CAUSAL.....	7
• PATOGENIA	7
• EPIDEMIOLOGIA	8
• SINTOMATOLOGÍA	8
• LESIONES	9
• TRATAMIENTO.....	9
• PREVENCIÓN	10
Conclusión.....	10



Introducción

En el siguiente trabajo que veremos a continuación serán temas relacionados al área de "PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES" y mediante una investigación exhaustiva se ha logrado realizar el siguiente trabajo; el cual por medio de diferentes apartados específicos se explicarán los temas de dos enfermedades bastante mencionadas y de conocimiento popular entre dueños de mascotas o la sociedad en general, las cuales son la Rabia y el Moquillo canino, enfermedades virales de fácil transmisión y mortales para quien lo posea, para lograr un mejor entendimiento respecto a los conceptos que se verán a continuación, responderemos una pregunta sencilla ¿Qué es un virus? un virus es un agente infeccioso microscópico acelular que solo puede replicarse dentro de las células de otros organismos. Los virus están constituidos por genes que contienen ácidos nucleicos que forman moléculas largas de ADN o ARN, rodeadas de proteínas. Por último: ¿Qué es una enfermedad? es considerada como cualquier estado donde haya un deterioro de la salud del organismo.



Rabia Canina

El término "rabia" proviene del adjetivo en Latín Rabidus, que se traduce como "delirante", "furioso" o "feroz", debido al comportamiento característico de los animales que padecen esta patología, los cuales muestran conductas agresivas.

- **TIPO DE AGENTE**

Es un agente biológico (virus)

- **AGENTE CAUSAL**

El virus rábico tiene forma de bala, es de genoma ARN monocatenario no segmentado y pertenece al género Lyssavirus, familia Rhabdoviridae. El virión tiene 180 nm de largo promedio y 75 nm de diámetro.

- **PATOGENIA**

La enfermedad en los animales. Se distinguen dos formas según la sintomatología nerviosa predominante: la rabia furiosa y la rabia paralítica o muda.


Perros

El período de incubación dura entre 10 días y 2 meses o más.

En la fase prodrómica, los perros manifiestan un cambio de conducta: se esconden en rincones oscuros o muestran una agitación inusitada y dan vueltas intranquilos. La excitabilidad refleja está exaltada, y el animal se sobresalta al menor estímulo. Se nota anorexia, irritación en la región de la mordedura, estimulación de los órganos genitourinarios y un ligero aumento de la temperatura corporal.

Después de 1 a 3 días, se acentúan en forma notoria los síntomas de excitación y agitación. El perro se vuelve peligrosamente agresivo, con tendencia a morder objetos, animales y al hombre, incluso a su propio dueño; muchas veces se muerde a sí mismo, infligiéndose graves heridas. La salivación es abundante porque el animal no puede deglutir la saliva debido a la parálisis de los músculos de deglución, y hay una alteración del ladrido por la parálisis parcial de las cuerdas vocales que se manifiesta con un aullido ronco y prolongado. Los perros rabiosos tienen propensión a abandonar sus casas y recorrer grandes distancias, a la vez que atacan con furia a sus congéneres u otros animales.

En la fase terminal de la enfermedad, con frecuencia se pueden observar convulsiones generalizadas y luego incoordinación muscular y parálisis de los músculos del tronco y de las extremidades. La forma muda se caracteriza por el predominio de los síntomas paralíticos y porque la fase de excitación es muy corta o a veces está ausente. La parálisis comienza por los músculos de la cabeza y el cuello; el animal tiene dificultad para deglutir y como a menudo el dueño trata de socorrerlo pues sospecha que el perro se ha atragantado con un hueso, la persona



se expone a la infección. Luego sobrevienen la parálisis de las extremidades, la parálisis general y la muerte. El curso de la enfermedad se extiende entre 1 y 11 días.

Gatos

El período de incubación es similar al del perro, pero en un caso se ha informado que duró dos años. La mayor parte de las veces la enfermedad es del tipo furioso, con sintomatología similar a la de los perros. Entre 2 y 4 días después de haberse presentado los síntomas de excitación, sobreviene la parálisis del tercio posterior.

• EPIDEMIOLOGIA

La rabia es una enfermedad vírica transmisible que afecta a animales, especialmente mamíferos, y raramente al ser humano. Causa un gran síndrome neurológico que suele conducir a la muerte. Hoy en día continúa siendo un problema de salud pública de 1ª magnitud. Afortunadamente, la actuación sobre los animales salvajes y domésticos y las medidas de profilaxis existentes en la actualidad hacen de ésta una enfermedad susceptible de prevención.

El agente causal

Es el virus rábico, del género Lyssavirus.

Reservorio

La rabia selvática implica reservorios salvajes, que incluyen, entre otros, la mangosta y el chacal en África, el lobo en Asia, el vampiro en Sudamérica y el mapache, el murciélago y la mofeta en EEUU

Huésped

El huésped de estos virus puede ser cualquier animal de sangre caliente. La rabia animal se mantiene en dos ciclos no necesariamente interrelacionados, el urbano y el selvático. La rabia urbana afecta al gato, al perro y a otros animales en contacto estrecho con el hombre, y es la responsable del 99% de los casos de rabia humana y del 90% de los tratamientos de profilaxis post-exposición

Transmisión

se produce por la mordedura de un animal enfermo o por contacto con saliva infectada con piel no intacta o mucosas. Es rara la transmisión por animales herbívoros, aunque éstos pueden infectarse también. El riesgo de transmisión por mordedura varía según la gravedad de la misma, el animal involucrado, la concentración de virus en la saliva y factores del huésped. El mayor riesgo se da en zonas muy inervadas o cercanas al SNC, sobre todo en cara y manos.



• SINTOMATOLOGÍA

El virus de la rabia canina tiene un período de incubación largo, que puede oscilar entre tres y ocho semanas, aunque en algunos casos puede ser incluso más extenso, motivo por el cual no siempre se detecta de forma pronta. En los humanos, por ejemplo, los síntomas suelen aparecer alrededor de las 3 y las 6 semanas posteriores a la mordida.

Los síntomas de esta condición afectan principalmente al SNC y al cerebro, y aunque suelen presentarse las fases que hemos mencionado anteriormente, no siempre se manifiestan todos los síntomas, motivo por el cual es tan importante estar atentos a las señales que indican que nuestro perro pueda estar enfermo.

A continuación, te mostramos los síntomas de la rabia en perros más comunes:

- Fiebre
- Agresividad
- Irritabilidad
- Apatía
- Vómitos
- Salivación excesiva
- Fotofobia (aversión a la luz)
- Hidrofobia (aversión al agua)
- Dificultad para tragar
- Parálisis del rostro
- Convulsiones
- Parálisis general

Rabia furiosa:

El animal se muestra ansioso, muy excitable y/o agresivo con períodos intermitentes de depresión. Hay pérdida de la cautela natural o temor por otros animales y humanos, cambios drásticos de comportamiento, ataques sin provocación. A medida que la enfermedad progresa aparece debilidad muscular, incoordinación y convulsiones. La muerte ocurre a causa de la parálisis progresiva causando paro cardiorespiratorio. También se presenta hidrofobia y a veces aerofobia.

Rabia muda o paralítica:

Los animales se encuentran deprimidos e inusualmente dóciles. Generalmente la parálisis está presente en la cara, garganta y cuello, causando expresiones faciales anormales, salivación e inhabilidad para tragar. La parálisis puede afectar el cuerpo, comenzando por los miembros pélvicos, progresando rápidamente al resto, generando coma y muerte. Otros signos clínicos aparecen a medida que la enfermedad progresa: confusión, depresión, somnolencia, agitación o parálisis de la cara, garganta y cuello. La muerte ocurre a causa de la parálisis progresiva.



- **LESIONES**

No existen lesiones características para ésta enfermedad. Se suelen encontrar varios elementos anormales en el estómago, tales como piedras y trozos de madera, debido al cambio de comportamiento presente. Los hallazgos histológicos característicos encontrados en el sistema nervioso central, son polioencefalomielitis leves y multifocales y ganglionitis craneoespinal con infiltrados mononucleares perivasculares, proliferación glial difusa, cambios regresivos en las células neuronales y nódulos gliales. Se pueden observar cuerpos de Negri en algunos, pero no en todos los casos.

- **TRATAMIENTO**

Tratamiento de sostén

El tratamiento es sólo sintomático e incluye sedación importante (p. ej., con ketamina y midazolam) y medidas para la comodidad. La muerte suele ocurrir 3 a 10 días después del inicio de los síntomas. Pocos pacientes han sobrevivido; muchos recibieron inmunoprofilaxis antes del inicio de los síntomas. Existen pruebas de que la administración de la vacuna antirrábica y la inmunoglobulina después del desarrollo de la rabia clínica puede provocar el deterioro más rápido.

- **PREVENCIÓN**

Medidas de Control

Los animales silvestres no debieran ser manipulados o alimentados, y se debe evitar el contacto con animales salvajes que presentan comportamiento anormal. Los murciélagos deben mantenerse fuera de áreas habitadas. Las mordeduras u otros tipos de exposición deben ser informadas de inmediato.

Mascotas

1. Lleve a su mascota al veterinario con regularidad y mantenga al día las vacunas contra la rabia de todos los perros, gatos y hurones.
2. Mantenga el control de sus mascotas al no permitir que los gatos y los hurones salgan de la casa y al vigilar de cerca a los perros.
3. Esterilice o castre a sus mascotas para ayudar a reducir la cantidad de animales domésticos no deseados que quizás no reciban el cuidado adecuado ni sean vacunados con regularidad.
4. Llame al servicio de control de animales para que se lleve a los animales callejeros que haya en su vecindario debido a que pueden no estar vacunados o estar enfermos

Moquillo Canino (Distemper)

El moquillo en los perros, también conocido como distemper canino, es una de las patologías infectocontagiosas virales más comunes y letales para los perros. El moquillo afecta al aparato digestivo y al aparato respiratorio de los perros. En casos avanzados, también puede afectar al sistema nervioso.

• TIPO DE AGENTE

Es un agente biológico (virus)

• AGENTE CAUSAL

- Especie: Virus del moquillo
- Familia: Paramyxoviridae
- Clase: Monjiviricetes
- Género: Morbillivirus

• PATOGENIA

De forma general, una vez han pasado entre 3 y 6 días tras el contagio, empezamos a observar los primeros signos del distemper canino. En algunos casos pueden llegar a pasar desapercibidos por los cuidadores, motivo por el cual resulta tan importante estar atentos a cualquier señal anormal que se produzca en nuestros canes.

Observaremos fiebre transitoria y anorexia (el perro deja de comer) mientras se produce la leucopenia, es decir, una baja producción de glóbulos blancos en la sangre. Tras este período de fiebre, el perro se mostrará sano, hasta que aparezca una segunda fase de fiebre, en este caso acompañada de una secreción nasal serosa, acuosa o con pus. También podremos observar secreción ocular mucopurulenta y que el perro se muestra especialmente aletargado, sin ganas de hacer nada.

Más tarde aparecen los signos gastrointestinales, como vómitos y diarrea, así como los respiratorios, que incluyen dificultad para respirar o tos, provocados por infecciones bacterianas secundarias. También puede producirse dermatitis pustulosa, es decir, una lesión roja en la piel que contiene áreas de contenido purulento.

Aquellos individuos que sobreviven también manifiestan hiperqueratosis en las almohadillas y la trufa, es decir, daños graves en estas partes del cuerpo, así como hipoplasia del esmalte de los dientes. Más adelante aparecerán los signos neurológicos, que incluyen contracciones musculares involuntarias, salivación, movimientos de la mandíbula, inclinación de la cabeza o parálisis.



• EPIDEMIOLOGIA

Enfermedad infecciosa altamente contagiosa y frecuentemente mortal que afecta a perros y otros carnívoros, con una alta morbilidad y de distribución mundial.

La principal vía de contagio es la directa por aerosoles respiratorios contaminados por secreciones respiratorias, oculares, orina y heces, existiendo también la transmisión transplacentaria. La forma indirecta es a través del agua y alimentos.

Perros de todas las edades son susceptibles al contagio, sobretodo aquellos que tienen entre 3-6 meses, periodo en que cual la inmunidad materna que ha recibido a través de la lactancia desciende. Si cumplimos el calendario vacunal, es poco probable que se infecte, aunque no imposible, teniendo gran importancia la revacunación, ya que pierden la inmunidad. Intervalos en los que nuestros canes están inmunodeprimidos por estrés o padecimiento de otra enfermedad, la protección también disminuye.

• SINTOMATOLOGÍA

Durante los días siguientes a la infección, el primer síntoma que aparece es la fiebre, que puede durar sólo unos días para reaparecer en un segundo brote más prolongado que se acompaña de otros síntomas.

Forma leve

Muchos perros poseen una inmunidad parcial proporcionada por la madre o residual de vacunas pasadas a las que no siguieron las dosis de recuerdo pertinentes, y pueden manifestar únicamente un ligero malestar, con lagrimeo, mucosidad y algo de tos. Son estos perros los que tienen más posibilidades de contagiar la enfermedad con toda su virulencia a otros perros mal vacunados o sin vacunar cercanos.


La enfermedad puede manifestarse en diferentes formas, que se explican a continuación:

Forma respiratoria: cursa con un cuadro de respiración fatigosa, secreción nasal y tos. Es posible que exista una infección bacteriana secundaria.

Forma digestiva: consiste en una gastroenteritis, con vómitos y diarrea.

Forma cutánea: dermatitis, con un engrosamiento de la piel de la nariz y de las almohadillas de las patas. Esta forma puede estar asociada a síntomas del sistema nervioso central.

Formas nerviosas: (i) en forma de ataques súbitos (ii) o, durante el periodo de aparente recuperación, y de manera gradual y progresiva, el animal empieza a presentar espasmos musculares, que desembocan en la parálisis de las extremidades (“corea”). Este síntoma puede estar acompañado de una



tos peculiar (tos “sibilante”, con silbidos) producto de las lesiones nerviosas. En esta forma, la enfermedad inicial suele pasar desapercibida.

Forma ocular: En ella aparecen signos de conjuntivitis (lagrimeo).

• LESIONES

Histológicamente, el virus del moquillo canino (distemper) produce necrosis de los tejidos linfáticos, neumonía intersticial, y de inclusiones intranucleares y citoplasmáticas en los órganos, urinario, digestivo y epitelio respiratorio.

- Incapacidad para moverse
- Incapacidad para coordinar sus movimientos
- No poder moverse, saltar o realizar acciones básicas
- Parálisis en diversas partes de su cuerpo.

• TRATAMIENTO

El virus causante no tiene tratamiento.

El tratamiento de la enfermedad está dirigido a limitar la invasión bacteriana secundaria, apoyar el equilibrio de líquidos, mantener el bienestar general del paciente y controlar las manifestaciones nerviosas. Ninguno de los tratamientos es específico o tiene éxito todas las veces. Muchos animales no superarán la enfermedad y otros muchos quedarán con secuelas neurológicas.

Las infecciones bacterianas secundarias se pueden tratar, siendo también necesario el tratamiento de apoyo. El tratamiento necesario es el siguiente:

1. Tratamiento con antibióticos para controlar las infecciones bacterianas.
2. Medicación para controlar los síntomas, tales como diarrea, vómitos y tos, además de los neurológicos.
3. Cuidados para eliminar la suciedad, las secreciones de los ojos y la nariz, y prevenir las úlceras por presión que aparecen cuando se permanece inmóvil durante mucho tiempo.
4. Intentar que el animal coma y beba (y si no, recurrir a fluidoterapia adecuada).
5. Antiinflamatorios.

Los perros infectados y los perros que hayan estado en contacto con ellos deben permanecer de otros perros sensibles, y es preciso adoptar medidas de higiene para evitar la propagación de la enfermedad (cambio de ropa de las personas en contacto con el animal infectado, uso de desinfectantes). Por desgracia, el tratamiento no siempre es eficaz.

• PREVENCIÓN

La prevención se basa en la vacunación. El moquillo forma parte de la primera vacunación que se administra a los cachorros, y con frecuencia de todas las dosis de recuerdo anuales.

Según la situación particular de su perro, el veterinario escogerá el protocolo más adecuado a sus necesidades.

Tener la cartilla de vacunación al día es un requisito obligatorio para asistir a las exposiciones y a las residencias caninas.

Conclusion

La Rabia y el Moquillo como ya se había mencionado son dos enfermedades mortales en las especies que se pueden infectar de estas, son de fácil transmisión, pero muy agresivas que afectan tanto a diferentes órganos como también el cerebro como objetivo principal, son bastes dolorosas y de un gran sufrimiento para el contagiado, No poseen tratamiento específico más que aliviar los síntomas que vienen con la enfermedad, sin embargo en gran parte de los casos no funcionan; por un lado la rabia se requiere sacrificio y el moquillo los pocos que sobreviven deja severas secuelas en el animal. A pesar de todo lo anterior ambas enfermedades se pueden prevenir y poseen vacunas eficaces en contra de estas enfermedades que se requieren de un seguimiento para el refuerzo y evitar un contagio, En el caso de la Rabia al ser una enfermedad zoonotica y de gran peligro existen diferentes campañas de vacunación gratuita en animales (sobre todo en perros) para evitar la propagación de esta.